

# EL PROBLEMA DEL LEONISMO: UNA APROXIMACION DESDE LA PSICOLOGIA SOCIAL DE LOS ESTEREOTIPOS

*Anastasio Ovejero Bernal*

*Prof. Titular de Psicología Social*

*Universidad de Oviedo*

## INTRODUCCION

Los estereotipos no son otra cosa que las expectativas que tenemos acerca de una categoría de personas (los jóvenes, las mujeres, los franceses, los catalanes, etc.). Y es que, en ocasiones, para facilitarnos la comprensión de nuestro complejo mundo social, clasificamos a la gente en categorías según nuestras expectativas de cómo esas personas se comportan.

Pues bien, desde que Walter Lippman (1922) introdujo en la Psicología el término y el concepto de "estereotipo", ha sido éste un tema frecuentemente estudiado por los psicólogos, fundamentalmente por los psicólogos sociales. Pronto Katz y Braly (1933) demostraron que existe una tendencia a describir estereotipadamente a los grupos nacionales y raciales. En un estudio con cien estudiantes de la Universidad de Princeton observaron la propensión de éstos a utilizar clichés verbales para describir a los miembros de otros países y razas e incluso para describirse así mismos.

Posteriormente han sido muchos los autores que han tratado este tema: Vinacke, 1956; Ehrlich, 1962; Kippax y Bridgen, 1977; Tajfel, 1984, etc. En esta línea encuadramos el presente trabajo.

En cuanto a la definición de estereotipo, ya Vinacke (1956) lo definía como "una colección de rasgos sobre los que un gran porcentaje de personas concuerdan en calificarlos de apropiados para describir a alguna clase de personas". Como afirma Tajfel (1984, p. 173), los estereotipos son ciertas generalizaciones a las que llegan los individuos, siendo en gran medida un ejemplo del proceso cognoscitivo general de la categorización. Ahora bien, no puede olvidarse que la función principal de este proceso es la de simplificar o sistematizar la abundancia y la complejidad de la información recibida del medio por parte

del organismo humano, de cara a lograr la adaptación cognitiva o de la conducta (véanse por ejemplo, Bruner, 1957; Bruner y Klein, 1960; Bruner y Potter, 1964; Tajfel, 1972, 1978, etc.). Es decir, que los estereotipos son ante todo procesos cognitivos, sin embargo sólo llegan a ser sociales cuando son *compartidos* por gran número de personas dentro de los grupos sociales.

Y sin embargo, para poder explicar por qué utilizamos estereotipos es necesario tener en cuenta los dos aspectos del estereotipo: el aspecto cognitivo y el aspecto social, pues "el funcionamiento y el uso de los estereotipos es el resultado de una íntima interacción entre esa estructuración contextual y el papel de los mismos en la adaptación de los individuos a su medio ambiente social" (Tajfel, 1984, p. 174).

En consecuencia, podemos decir que utilizamos estereotipos porque nos es "útil" hacerlo, ya que cumplen una serie de funciones, tanto cognitivas como sociales, entre las que destacan (Sangrador, 1981): defensa del yo a través de mecanismos de defensa; justificación de actitudes o conductas hacia el grupo estereotipado; economía cognitiva y predictibilidad de la conducta; y facilitación de la identidad social del individuo, y su identificación e integración grupal.

## **2.- ESTEREOTIPOS DE LAS NACIONALIDADES Y REGIONES DE ESPAÑA: OBJETIVO DEL PRESENTE TRABAJO**

La existencia de tales estereotipos no es en absoluto algo reciente. Ya Juan Huarte, en el siglo XVI, en su "*Examen de Ingenios para las ciencias*", afirmaba (1946, p. 105) que "si consideramos las provincias que rodean a toda España, podremos repartir las virtudes y vicios, que hemos contado, entre los moradores de ellas, dando a cada cual su vicio y virtud. Y si no, consideremos el ingenio y costumbres de los catalanes, valencianos, murcianos, granadinos, andaluces, extremeños, portugueses, gallegos, asturianos, montañeses, vizcaínos, navarros, aragoneses y los del rincón de Castilla. ¿Quién no ve y conoce lo que éstos difieren entre sí, no sólo en la figura del rostro y compostura del cuerpo, pero también en las virtudes y vicios del ánima...?. Y todo esto cada provincia de éstas su particular y diferente temperamento".

Más recientemente, y ya desde una óptica más "científica" y más psicossociológica, se han publicado algunos trabajos, pocos, sobre los regionales españoles: Pinillos (1960), Mateos y Aberasturi (1961), Rodríguez Sanabra (1963), Sangrador (1981).

Por otra parte, se trata de un tema que precisamente en los últimos años está alcanzando en España una relevancia social extraordinaria, con la implantación del Estado de las Autonomías. Y es que, como dice Pinillos (1981, pp. 12-13), "en el fondo, el asunto de los estereotipos trasciende el marco étnico en que la bibliografía norteamericana ha propendido a recluirlo por razones bien notorias. La función que los estereotipos desempeñan como mecanismos de la distorsión cognitiva en el conflicto racial es, ni qué decir tiene, capital. Sólo que no lo es menos en otras áreas de la vida humana, como pueden serlo la lucha política, los enfrentamientos ideológicos, la publicidad, las campañas informativas o desinformativas, la creación de imágenes, la religión o el fomento de climas de opinión. También en estos sectores de la vida social los clichés mentales y las frases hechas, convenientemente reforzados, constituyen las apoyaturas imperceptibles, pero efectivas, del control del pensamiento colectivo, y también de la conducta regulada por éste. ¿O es que términos como "nacionalidades", pongamos por caso, no son utilizados irreflexivamente por multitud de gentes que jamás se han detenido a pensar lo que se quiere decir con ellos?"

De ahí la urgencia de que se lleven a cabo estudios de este tipo en nuestro país. En consecuencia, nuestro trabajo se propone colaborar a la clarificación de asunto tan urgente. En concreto, pretendemos ante todo tratar de aclarar, en la medida de lo posible y con las limitaciones de un sólo trabajo sin antecedente alguno en este aspecto, la problemática existente en Castilla-León con respecto a la cuestión de la "autonomía uniprovincial" de León. En efecto, desde hace varios años se oyen voces, a veces multitudinarias, que tras afirmar la diferencia entre León y Castilla, piden, como consecuencia, la separación de León de la Autonomía de Castilla-León. Pues bien, pretendemos aclarar esta cuestión, pero desde una perspectiva eminentemente psicosociológica, sin entrar en absoluto en los aspectos políticos que puedan subyacer a tal polémica. Sólo queremos constatar si existen o no existen diferentes estereotipos (autoestereotipos y/o heteroestereotipos) para Castilla y para León.

Anteriormente a la implantación del Estado de las Autonomías casi nadie en León se planteaba el "leonismo", ahora no sólo se reivindica sino que incluso se está contra Castilla. Posiblemente sean ciertas las razones de tal rechazo, pero lo que nosotros pretendemos examinar aquí es solamente si existe una base psicológico-cognitiva para tal rechazo. No entramos en cuestiones de otro tipo.

Por otra parte, a la vista de las opiniones vertidas sobre la uniprovincialidad de León, separada de Castilla, lo realmente preocupante no es que tal separa-

ción llegue a ser un hecho, sino que, con la polarización de opiniones y el radicalismo de las posturas, se forme un estereotipo negativo mutuo entre castellanos y leoneses, con el consiguiente deterioro de la convivencia, y que estos estereotipos cieguen al individuo para percatarse de las diferencias que existen entre los miembros de cada grupo. Sospechamos, además, que tales estereotipos negativos mutuos ya están en vías de formación, pero aún no se han formado, con lo que aún estamos a tiempo, y no sólo los psicólogos, de poner algún tipo de remedio a este problema.

### 3.- METODOLOGIA

A) *Sujetos*: Nuestros sujetos fueron 300 personas de ambos sexos, de diversos ambientes socio culturales y socioeconómicos, así como de ambiente rural y ambiente urbano, comprendidos entre los 18 y los 60 años y distribuidos de esta forma: 50 asturianos, 100 leoneses (provincia), 100 castellanos (2) y 50 de Zamora y Salamanca. Además utilizamos también otra muestra complementaria compuesta por 208 sujetos asturianos distribuidos en tres submuestras.

b) *Instrumentos*: se les administró a nuestros sujetos un cuestionario que medía estereotipos hacia otros grupos y hacia sí mismos, en el que se les pedía, aparte de algunos datos personales (edad, sexo, lugar de nacimiento, etc.), que asignasen a los españoles, leoneses, castellanos y asturianos un máximo de 10 adjetivos de entre una lista de 80. A los adjetivos elegidos los podían calificar como favorables, negativos o neutros y señalar si el adjetivo en cuestión decía algo o no del sujeto que cubría el test.

El cuestionario también poseía una parte en la que debían hacer lo mismo que antes, pero sobre sí mismos y, finalmente, el cuestionario constaba de un test de preferencias regionales, en el que debían numerar del 1 al 8, por orden de preferencia, las distintas regiones presentadas.

### 4.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Debido a lo prolijo que sería enumerar aquí todos los datos obtenidos, que agrupamos en 34 tablas, sólo transcribiremos aquí los más significativos para el propósito de este trabajo:

**TABLA 1: Adjetivos más utilizados por los sujetos leoneses (región) al describir a leoneses y a castellanos (3)**

Nº de orden	Leoneses		Castellanos	
	Adjetivos	%	Adjetivos	%
1	Honrados .....	58	Religiosos .....	63
2	Religiosos .....	42	Hospitalarios .....	58
3	Orgullosos .....	39	Conservadores .....	52
4	Cerrados .....	37	Nobles .....	47
5	Leales .....	35	Orgullosos .....	42
6	Hospitalarios .....	34	Trabajadores .....	37
7	Amantes de su tierra ....	32	Honrados .....	31
8	Trabajadores .....	31	Leales .....	26
9	Nobles .....	31	Cerrados .....	26
10	Tradicionalistas .....	26	Serviciales .....	21

**TABLA 2: Adjetivos más utilizados por los sujetos leoneses (provincia) y castellanos al describirse a sí mismos (4).**

Nº de orden	Leoneses		Castellanos	
	Adjetivos	%	Adjetivos	%
1	Amantes de su tierra.....	33	Religiosos .....	36
2	Honrados .....	28	Trabajadores.....	35
3	Educados .....	28	Honrados .....	33
4	Orgullosos .....	25	Nobles .....	33
5	Religiosos .....	21	Serios .....	30
6	Tranquilos .....	20	Sobrios .....	29
7	Trabajadores .....	20	Conservadores .....	26
8	Conservadores .....	18	Hospitalarios .....	23
9	Nobles .....	16	Leales .....	19
10	Hogareños .....	15	Valientes .....	17

**TABLA 3: Adjetivos más utilizados por los sujetos leoneses (provincia) y por los castellanos al describirse mutuamente (4).**

Nº de	Leoneses a castellanos		Castellanos a leoneses	
orden	Adjetivos	%	Adjetivos	%
1	Amantes de su tierra.....	28	Amantes de su tierra ....	50
2	Cerrados .....	25	Cerrados .....	46
3	Orgullosos .....	24	Separatistas .....	30
4	Conservadores .....	23	Orgullosos .....	29
5	Chulos .....	22	Nobles .....	26
6	Ambiciosos .....	22	Tradicionalistas .....	24
7	Religiosos .....	20	Chulos .....	21
8	Tacaños .....	19	Leales .....	20
9	Rudos .....	18	Hospitalarios .....	18
10	Falsos .....	16	Conservadores .....	18

**TABLA 4: Número de orden que los sujetos leoneses (provincia) y los castellanos han elegido para las ocho regiones presentadas.**

Nº de	Leoneses	Castellanos
orden	Regiones	Regiones
1	León .....	Castilla .....
2	Asturias .....	Asturias .....
3	Cantabria .....	Galicia .....
4	Galicia .....	Cantabria .....
5	Andalucía .....	País Vasco .....
6	País Vasco .....	Cataluña .....
7	Castilla .....	Andalucía .....
8	Cataluña .....	León .....

**TABLA 5: Adjetivos más utilizados al describir a los leoneses y a los castellanos por los demás grupos (4):**

Nº de	Leoneses	Castellanos
orden	Adjetivos	Adjetivos
	%	%
1	Amantes de su tierra.....	Orgullosos .....
	63	41
2	Orgullosos .....	Religiosos .....
	58	37

Nº de		Leoneses		Castellanos	
orden	Regiones		%	Regiones	%
3	Religiosos .....		53	Nobles .....	35
4	Tradicionalistas .....		53	Chulos .....	29
5	Cerrados .....		47	Cerrados .....	29
6	Nobles .....		42	Amantes de su tierra .....	25
7	Sufridos .....		39	Hospitalarios .....	23
8	Serios .....		37	Sobrios .....	21
9	Tacaños .....		31	Tacaños .....	19
10	Serviciales .....		31	Trabajadores .....	17

**TABLA 6: Número de orden que los sujetos leoneses (región) han elegido para las ocho regiones presentadas (3):**

Nº de orden	Regiones	%
1	León .....	58
2	Castilla .....	50
3	Andalucía .....	25
4	Asturias .....	42
5	Cantabria .....	33
6	Galicia .....	16
7	Cataluña .....	33
8	País vasco .....	33

En cuanto a la discusión e interpretación de estos datos y restringiéndonos al principal problema que aquí nos ocupa, es de destacar la especial situación en la que se encuentran tanto zamoranos como salmantinos (León-región), quienes, considerándose leoneses, describen prácticamente igual a leoneses y a castellanos, lo que es, al parecer, una primera prueba de una cierta "artificialidad" del "leonismo" como ajeno a sentirse castellanos. En este sentido, zamoranos y salmantinos parecen adoptar una postura mediadora entre castellanos y leoneses, al utilizar prácticamente los mismos adjetivos, como ya hemos dicho, para describir a ambos grupos (véase Tabla I), lo que parece indicar que ellos no distinguen en absoluto entre castellanos y leoneses, y que aceptan plenamente la integración Castilla-León.

Por otra parte, al observar la Tabla 2 podemos apreciar que los sujetos leoneses (provincia) y los castellanos, al describirse a sí mismos, utilizan unos adjetivos que, si bien no son iguales, tampoco son demasiado diferentes, lo que parece ser consecuencia de una larga tradición de sentirse iguales o muy parecidos. Sin embargo, en la Tabla 3 puede apreciarse con claridad cómo los objetivos utilizados son ya, en su mayoría, de carácter negativo, sobre todo los que los leoneses aplican a los castellanos, todo lo cual parece indicarnos que ya están empezando a formarse unos estereotipos negativos mutuos entre castellanos y leoneses. Ello se vuelve a confirmar en la Tabla 4, donde los leoneses eligieron en primer lugar a León mientras que a Castilla la situaron en séptimo (penúltimo) lugar, mientras que los castellanos eligieron Castilla en primer lugar, relegando a León al último puesto (5).

Pues bien, también aquí zamoranos y salmantinos volvieron a hacer de mediadores e integraron de nuevo a castellanos y leoneses, situando a León en primer lugar y a Castilla en segundo lugar (véase Tabla 6).

En suma, todo parece indicar el inicio de un estereotipo negativo mutuo entre Castilla y León, que no atañe, sin embargo, a Zamora y Salamanca consideradas desde siempre pertenecientes a León, sino sólo a León provincia. Ahora bien, "la existencia del estereotipo puede desempeñar un papel importante en evitar cualquier mejora de las relaciones raciales basada en un mayor contacto entre dos grupos en conflicto" (Klineberg, 1963, p. 458), ya que, como dice el propio Klineberg, "los grupos hacia los que se mantienen estereotipos pueden modificar su propia conducta como resultado de ello". Es decir, que el estereotipo funcionaría, en términos de Merton, como una profecía que se cumple a sí misma.

Por otra parte, vemos que los leoneses (región) se describen a sí mismos de una forma muy similar a como los castellanos se describen a sí mismos (véanse Tablas 1 y 2), lo que parece indicar que castellanos y leoneses no son tan diferentes como algunos pretenden. Tampoco es muy diferente el heteroestereotipo de ambos grupos (tabla 5).

Otra prueba de la anterior afirmación es que en las investigaciones que estamos llevando en el área de Psicología Social de la Universidad de Oviedo estamos constatando que los asturianos tienden a no hacer distinción entre castellanos, leoneses o castellanos-leoneses. En concreto, a 208 asturianos distribuidos en tres submuestras se les pidió que asignasen diez adjetivos a una serie de regiones españolas, mediante un procedimiento similar al que aquí



hemos utilizado. Los adjetivos de la tabla siguiente corresponden a "leoneses" (1ª muestra), "castellanos-leoneses" (2ª muestra) y "castellanos" (3ª muestra):

**TABLA 7**

1ª muestra (N=36)	2ª muestra (N=72)	3ª muestra (N=100)
Sobrios .....	Trabajadores .....	Tacaños
Trabajadores .....	Serios .....	Cerrados
Conservadores .....	Tacaños .....	Conservadores
Serios .....	Rudos .....	Amantes de su tierra
Tenaces .....	Testarudos .....	Confiados
Tacaños .....	Religiosos .....	Tranquilos
Desconfiados.....	.....	Educados
Educados .....	.....	Trabajadores

Puede observarse que existen dos adjetivos (trabajadores y tacaños) que se repiten en las tres listas, y cuatro (serios, conservadores, educados y religiosos) que se repiten en dos de ellas, mientras que con uno u otro matiz existe otro adjetivo (tenaz-testarudo-cerrado) que podría ser considerado también como repetido en las tres listas. Por otra parte, si consideramos sólo la lista de adjetivos aplicados a los castellanos (3ª muestra) y a los leoneses (1ª muestra), también se repiten en ambas cuatro adjetivos (trabajadores, conservadores, tacaños y educados).

## 5.- CONCLUSIONES

En conclusión, creemos poder afirmar que la presente investigación demuestra con cierta claridad la existencia de estereotipos mutuos entre los grupos regionales. Más aún, nos confirma, dando la razón a otros trabajos publicados sobre el tema, que la existencia de estereotipos es un hecho y que todas las regiones juzgan con diferentes adjetivos a las otras, atribuyéndose, en todos los casos, a sí mismos adjetivos favorables.

Creemos haber mostrado también que existe, o está en vías de formación, un estereotipo negativo mutuo entre castellanos y leoneses (provincia), lo que a la larga puede tener nefastas consecuencias, difíciles de predecir. En la forma-

ción de este estereotipo negativo mutuo hay que destacar en nuestra opinión el papel que han tenido los medios de comunicación que, haciéndose eco de las declaraciones de los interesados, tanto los de un lado como los del otro lado, han facilitado la implantación de clichés mentales que pueden ser la antesala de conflictos y enfrentamientos.

No es que propugnemos la censura periodística. En absoluto. Pero no olvidemos que "nuestra representación del mundo y de la vida en él se compone en gran medida de conocimientos indirectos, de segunda mano, tomados en préstamo crédulamente de otras fuentes de información distintas de la propia experiencia personal y de la reflexión" (Pinillos, 1981, p. 12). Además hay que tener en cuenta que los estereotipos pueden desarrollarse "sin ninguna base en la realidad objetiva" (Klineberg, 1963, p. 455), lo cual es mucho más peligroso si tenemos en cuenta que "los grupos hacia los cuales son mantenidos estereotipos pueden modificar su propia conducta como resultado de ello" (Klineberg, 1963, p. 43), modificación que suele consistir en una adecuación al estereotipo. Se trata, en definitiva, de la conocida y ya mencionada "profecía que se cumple a sí misma" (6).

Para acabar, queremos expresar nuestra esperanza de haber contribuido con este trabajo al descubrimiento del surgimiento de unos estereotipos negativos mutuos entre unos ciudadanos que hasta hace poco se consideraban pertenecientes a un mismo pueblo. Sin embargo, como decía Pinillos, lo más grave de los estereotipos es ignorar que se poseen. Y lo peligroso de la existencia de estereotipos negativos mutuos es que suelen ir acompañados de discriminación, odios, conflictos, guerras, etc. Ahora que sabemos de su existencia, al menos en ciernes, hagamos que no se desarrollen y desaparezcan totalmente. En esta tarea, los medios de comunicación pueden ser unos poderosísimos instrumentos.

\* \* \*

#### NOTAS

- (1) Colaboraron en este trabajo Miguel A. González Castañón y Jesús González Díez.
- (2) Excepto segovianos, por el hecho de que también ellos tenían por aquellos años un problema similar al aquí estudiado.

- (3) El porcentaje de atribución esperable al azar era de 6,25.
- (4) El porcentaje de atribución esperable al azar era del 12,50.
- (5) Debido a la extrañeza que en nosotros mismos produjo este dato, pensamos que se hacen necesarios otros estudios que lo confirmen o que dejen de confirmarlo. En todo caso, estos datos nos indican el grado que están alcanzando estos estereotipos mutuos negativos.
- (6) Estos datos fueron recogidos antes del "affaire de Riaño", en concreto por los meses de febrero-abril de 1985. Posiblemente la situación en este campo haya cambiado algo –o mucho– desde entonces. Nos tememos que incluso haya empeorado.

\* \* \*

## BIBLIOGRAFIA

- BRUNER, J. S.: *On perceptual readiness*, Psychol. Review, 64, 123-151 (1957).
- BRUNER, J. B. y KLEIN, G. S.: *The functions of perceiving: New look retrospecto*, en B. Kaplan y S. Wapner (Eds.): *Perspectives in psychological theory: Essays in honour of Heinz Werner*, Nueva York: International Universities Press. (1960).
- BRUNER, J. S. y POTTER, M. C.: *Interference in visual recognition*, Science, 144, 424-425. 1964.
- KATZ, D. y BRALY, K.: *Social stereotypes of one hundred college students*, J. of Abnorm. and Soc. Psychol., 28, 280-290. (1933).
- KIPPAX y BRIDGEN –verlo en Sangrador–. (1977).
- KLINEBERG, O.: *Psicología Social*, México: F. C. E. (original, 1940). (1963).
- LIPPMAN, W.: *Public Opinion*, Nueva York: Harcourt, Brace. (1922).
- MATEOS, M. y ABERASTURI, N. C.: *Nuevas aportaciones al estudio de las preferencias nacionales en España*, Rev. de Psic. Gral. y Apl., 57, 49-65. (1961).
- PINILLOS, J. L.: *Preferencias nacionales de varios grupos universitarios españoles*, Rev. de Psic. Gral. y Apl., 54, 343-361. (1960).
- PINILLOS, J. L.: Prólogo, en J. L. Sangrador: *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*, Madrid: Centro de Inv. Sociológicas. (1981).
- RODRIGUEZ SANABRA, F.: *Estereotipos regionales españoles*, Rev. de Psic. Gral y Apl., 68-69, XVIII, 299-307. (1963).

- SANGRADOR, J. L.: *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*, Madrid: Centro de Inv. Sociológicas. (1981).
- TAJFEL, H.: *La catégorisation sociale, en S. Moscovici (Ed.): Introduction à la Psychologie Sociale*, Paris: Larouse. (1972).
- TAJFEL, H.(Ed.): *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*, European Monographs in Social Psychology, nº 14, Londres: Academic Press. (1978).
- VINACKE, W. E.: *Explorations in the dynamic processes of stereotyping*, J. of Social Psychology, 43, 105-132. (1956).